

# LA PATRIAL

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año IV

PORTE PAGO

REDACCION Y ADMINISTRACION, RIOJA 535

BUENOS AIRES, SABADO 4 DE ABRIL DE 1925

NUM. 209

## ES NECESARIO QUE LA LIBERTAD DE LOS PRESOS SEA UN HECHO

A pesar de que fuera cierto, que la libertad de hoy sea la libertad de mañana, no importa que, por más tiempo no seamos viviendo en la opresión y como menos amantes del sofismo.

Hay en la actualidad una legión de hombres, verdaderos "prototipos" de "revolucionarios" que fulminan al enemigo con adjetivos más macabros que los que se afanan por adaptarse a los preceptos de la doctrina recibida por tal o cual maestro de otros; que dicen cargados de entusiasmo y almas al ideal que subliman hasta hoy haya concebido mente humana los más y, por último, quienes, creyéndose superiores crecen elevándose sobre los caudales en el aire o encerrándose en su torre de marfil donde desde cañan los a la aurora boreal o vespertina que rasga en penumbra de la noche opaca y solitaria.

Mientras tanto, en rededor se desahoga el drama más horrible que se pueda concebir, de un confin a otro de tantos confinados, está cubierto por un solo reguero de sangre de proletarios, hogares de los mismos, desmantelados, en donde se duelen y sufren en harpía, mientras, lejos de ellos, se celebran por el incendio y el asalto de las luchas sangrientas al servicio del capitalismo, modestos y laboriosos proletarios que son los verdaderos protagonistas por medio del pauperismo, y ¡guay! de aquel que pretenda insinuar la más débil protesta en contra del actual régimen, son acusados de agitadores, profanos, salvajes, asesinos y criminales de la peor especie, dedicándose la justicia parastatal a la cruz de los mismos, como podían hacer sus cosas con la casa del zorro para destruir sus ojos. Pero no, es algo más, es el odio concentrado del "fuerte" contra el "débil", que se se designa la sed de venganza del "fuerte" contra el "débil", que se se humilla; siendo justamente por eso, que no conforme con sucumbir y resignarse a la clase que los trata, todos los medios restan exigidos para el movimiento obrero y revolucionario, encerrando o asqueroso a sus mejores elementos.

Y nosotros, trabajadores fedelados, que nos creemos con conciencia y capacidad para enfrentar una lucha aunque más no fuera en defensa de nuestros sagrados intereses.

¿Cómo es posible que permanezcamos impasibles ante esta macabra desola-

ción que nos circunda, nos rodea y nos acorrala?

¡No! y mil veces, no Camaradas y hermanos trabajadores; no podemos por más tiempo (si es que no podemos por hasta indignos de ser racionales) permanecer en este trance.

No podemos ser tampoco tan frágiles de memoria para olvidar tan pronto a esos o esos camaradas que hasta ayer nos alentaban con el calor de sus entusiasmos y la benignidad de su optimismo habían renacido en nosotros la fecunda esperanza de un porvenir mejor; a esos que, con tanta fe en nosotros, el mismo sentir las mismas perspectivas y victorias, los que tenían los mismos deseos y los alentaban las mismas aspiraciones al igual que nosotros, pero que trascurrido el más allá y ofreciendo algo más de lo que poseían (su libertad) en defensa de nuestra causa, daban el ejemplo más acabado de abnegación, sacrificio y desinterés.

Ante estas razones, ¿cómo es posible volver a preguntar, que esos trabajadores conscientes y revolucionarios se se desprecian de ese modo llamando "esquemas" y "ojos de vidrio" a la tanta o más perjudicial apatía e indiferencia que produce el achatamiento colectivo, y no se confunden con otros hermanos de clase fundiendo su voluntad, en entusiasmo y sus energías con el nuestro para que todos al unsono podamos combatir nuestros males y que un solo grito, como la de un solo hombre exigir la libertad de nuestros presos?

Sólo que para esto además es necesario que todos los trabajadores sin distinción de razas, nacionalidades, banderías ni tendencias se agrupen en sus respectivos sindicatos de oficio o industria, constituyendo así la fuerza de los sindicatos, haciendo de ellos sólidos e inextinguibles baluartes de defensa y combate de nuestra causa.

Es el día en que no gastemos tanta tinta en palabras en hacer promesas que tal vez no se cumplan. Adelante, pues, hermanos trabajadores; no seamos reos de la voz de nuestros compañeros que dicen que nuestros presos esperan que nuestro curso los reintegre al seno de los suyos y, por ende, a nuestra organización, la cual se fortalece enormemente con contingentes así dispuestos a la lucha. Por todas estas consideraciones y razonamientos, es necesario que la libertad de nuestros presos sea un hecho y no meras sentimentalismos.

Angel Ojeda.

contraproposición que comienza por pedir un aumento de 45 por ciento de salario, inmediatamente.

2º. Salarios iguales para hombres y mujeres.

3º. Que las jornadas no se aumenten a 10 y 11 horas.

4º. Restablecimiento de la jornada de 8 horas y de siete horas en el fondo de las minas.

5º. Reintegración de huelguistas y

abolición de trabajos extraordinarios para los huelguistas.

6º. Abolición del impuesto de 10 por ciento sobre el salario de obreros.

7º. Liberación de prisioneros políticos y cesación del terror blanco.

Estos y algunas recomendaciones más servirán de programa de lucha a las fuerzas organizadas minas alemanas inclusive las de la cuenca del Ruhr.

## CONTRA LA LEY DE JUBILACIONES

Pocos días después de la aparición del decreto gubernamental autorizando la constitución de los Directorios de las Cajas de Jubilaciones, ofrecimos en editorial, el comentario que tal decreto merecía por nuestra parte, en la seguridad de que interpretábamos la opinión generalizada entre los federados: opinión de repudio y de ratificación total de verdedictos anteriores, con referencia a la ley 11.289.

La clase trabajadora ha vuelto a expresar en forma concluyente su permanencia en el ataque justo hacia esa ley que tras de extorsionar en su faz pecuniaria a los trabajadores, pretende someter a éstos bajo la férula de un engranaje estatal premeditadamente antiobrero.

Los comentarios en todos los tonos aportados por la fuerza realmente productiva, que lo es la clase trabajadora, contra la vigencia de la ley 11.289, no ha hecho uella alguna a los que, teniendo el poder, otorgado por la burguesía, — en sus manos, pudieran haberlos escuchado aunque sólo fueran por conveniencias de confusión entre los trabajadores de menor alcance.

Se ha preferido, en cambio, enfrentar a todos los trabajadores, sometiéndolos al acatamiento por la fuerza, antes de comprender que, al acceder a su bien fundamentada protesta se ofrecía la oportunidad de aparecerse haciendo justicia.

Los trabajadores que no hemos creído nunca en las banderas del Estado — sea el del color que fuere — no esperábamos de éste sino una conclusión igualada a la adoptada, ya que los intereses del Estado, diametralmente opuestos a los de los explotados, necesitan para su subsistencia la perpetración de la violencia y de la injusticia, hacia los que aportan toda la riqueza social.

La resistencia organizada contra la vigencia de esa ley debe, pues, preocupar nuestra atención, ya que no es posible admitir la imposición del gobierno, perpetuación de brazos cruzados.

Para el caso, no basta la recomendación de no concurrir con el voto a la elección de los Directorios, ello no aporta otra cosa que la demostración de una protesta pasiva, inferior a las protestas realizadas ya en diversas oportunidades por las organizaciones obreras.

La no concurrencia al aporte y la negación a firmar las planillas, acudiendo para ello a la fuerza que da el sindicato es de un valor real, y es lo que corresponde hacer.

Escudándose en la fuerza sindical y rechazando el concurso de la politiquería de pseudos partidos obreristas, de un reformismo acicalado con declamaciones sainetescas, es como deben hacerse las cosas.

Lo que no pueda realizar la acción sindical, en este caso, no lo hará nadie; y en esta pretensión deben fijarse todas las energías para combatir las consecuencias de la ley que nos ocupa.

Los sindicatos, pues, deben prepararse para la batalla a que nos conduce la vigencia de la ley, rechazando en todas sus expresiones los derivados de la misma, hasta lograr vencer o salir vencidos con integridad revolucionaria.

Más que nada, y ello no es ni en mucho una novedad, el triunfo de nuestros anhelos es cuestión de fuerza sindical.

Si ella existe se vencerá, si no ocurre ello la asesoría de gente forastera a la organización sindical no logrará sino hacer el ridículo, y mermar la faz moral de nuestra posición netamente antipolítica, con el agravante de no conseguir lo que no pueda lograrse con la acción directa ejercida por los trabajadores desde sus órganos de clase.

Es ese sentido la experiencia es la gran indicadora de la verdad, de cuanto venimos afirmando.

Contra la ley 11.289 de jubilaciones, oponéase la fuerza sindical manifestada en los mil recursos de que disponen los órganos de la clase.

Contra todas las leyes coercitivas oponámonos siempre, trabajadores, la acción directa, creándole la potencia que esta tiene, en la labor empeñosa de unidad y de acrecentar las fuerzas sindicales.

## CALUMNIA INTERNACIONAL

Hay gran alboroto en el escenario de la "cruza divisionista". Los fariseos que viven a base de mentiras y calumnias, los que han estado combatiendo la unidad proletaria para no perder el miserable plato de garbanos que se les proporciona, tiemblan ante las respuestas que con ellos ellos adopta el congreso de la A. I. T.

¡Y por qué temen esos pobrecitos "angelitos"! Si son "calumnias" las que contra ellos se han propagado por Europa.

¡Ah! es que esos hombres, pequeños de estatura pero grandes de alma y amantes de la verdad, han tenido la "osadía" — un pedir permiso a los "sacerdotes" de la cruz — de llevarse unos volúmenes legajos para Europa, que en parte o la mayor parte se han impreso en la calle. Pero, para decir a los congresales: "Aquí traemos los papeles".

Como los delegados de este congreso no serán unos tontos de capiroto, leerán esos papeles, analizarán a la luz de la verdad el contenido de los mismos. Porque, miren ustedes señores "angelitos", las mentiras y las calumnias tienen vida efímera y — contraria de la vida — muchas veces ellas

suelen volver al punto de partida para herir implacablemente a sus autores. ¿No recuerdan cómo la poca de inventores del "rayo diabólico" se quemó un ojo con su propia invención?

Algo peor les pasará a los fariseos, con la diferencia que si la decisión del congreso es de rechazarlos, como quedarán ciegos... de rabia, sin garbanos y sin ganas de expendir más patente "anarquista" marca Piccard y Cia.

A. Landar.

## LAMENTOS CONFRATERNALES

La elección del directorio de la Caja de Jubilaciones, tiene fuerza de ley a los directores de la Confederación Ferroviaria.

En todos sus órganos de publicidad ocupan sendos artículos tratando tal asunto y pretenden convencer a los ferroviarios de que la solución del mal estar de los explotados del riel, depende de que éste tenga su representación en la Caja. No vamos a discutir tal asunto. Es lógico que en la caja tengamos nuestra representación ya que, todo lo que en ella se maneja son intereses ferroviarios. La representación que se pretende llevar, no

## DEBEN PREOCUPARSE LOS PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES

Hoy como ayer, estamos frente a este nuevo-viejo problema de los presos sociales. Es un problema de siempre, urgente, capital, y como siempre descendido, rebajado, desgraciadamente, por la poca actividad de los grupos y de los camaradas de los gremios.

Es un problema humano, y más que humano de suprema justicia, de justicia de clase, de solidaridad proletaria. Los hombres ahogados, impadecidos, por ofrendar sus libertades a la causa del trabajo y la justicia, al triunfo de ideales de fraternidad y ayuda mutua; sublimes concepciones del pensamiento, ¿pueden ser en ningún momento, injusta, inhumanamente, criminalmente abandonados?

Los trabajadores que en sus corazones sinceros y puros, sientieron la herida profunda del dardo envenenado de la desigualdad social, basamento del orden actual capitalista y que, llenos de odio al sistema burgués, pregaron la verdad con la palabra y la pluma, o amaron su brazo en la defensa; cobardes del Estado, que les consideró a delincuentes peligrosos, el encierro en sus mazmorras, ¿deben recibir tras este golpe brutal a la conciencia obrera y el desconocimiento de sus derechos por los tiranos: el desconocimiento de sus propios camaradas?

La solidaridad, la más grande y la más soberana ley de las leyes de la vida, que nosotros pregonamos y reclamamos en nuestra lucha antipolítica como medio de defensa más estrecha y sincera para el futuro ¿no debe ser de practicarla, siquiera relativamente, a la medida de nuestras fuerzas, en nuestro ambiente obrero y revolucionario, con aquellos hermanos que se vieron primero en las fauces del monstruo gubernamental?

Bien, que todos los trabajadores que repugnan y combaten la inquisitorial estructura del régimen burgués y sus leyes, que todos los que se atentan contra el Estado y las leyes, al margen de las cuales se hallan colocados, sienten, y sufren la amenaza constante de estas leyes, que les atan las libertades (en extremo relativas) y sus vidas, y que todos carguen con las vilesas de una burguesía corrompida; pero ¡hay algunos que se preocupan por cuestiones sociales, sientan más de cereas, más bárbara e injustamente;

en sus libertades suprimidas, en sus cuerpos mutilados y gironados, en sus cerebros oprimidos, toda la sanción calculada hasta las más refinadas brutalidades, de los fríos códigos burgueses; ¡hay quién imagine toda la tortura (que angusta las más fuertes voluntades) que soportan los que tienen encadenada la conciencia y el pensamiento, en el sepulcro de los vivos?

Es verdad, que los hombres superiores, comprometidos de un bello ideal, que sacrificaron voluntaria y desinteresadamente sus libertades, sus vidas, aquí, como en cualquier punto del globo en que levante su bandera hasta arrastrados de los girones de conciencia iluminados por un bello ideal, no esperan recompensa, no admiten sentimentalismos confidenciales, ni a nadie se les hacen; pero, por eso mismo espíritu de sacrificio, por esa valentía, por ese entusiasmo y gran fe en el porvenir, dejáremos de ayudarlos hasta arrastrados de los girones de conciencia oprimidos, como nuestro deber, como nuestra solidaridad en el deber.

Aparte de todo sentimentalismo, por justicia, por el valor y el prestigio de las ideas revolucionarias y antitiránicas de los trabajadores, por el respeto que éstas deben merecer a los gobernantes, por los fundamentales principios de la libertad dentro la sociedad humana, debemos emprender una intensa y extensa campaña por la ayuda y liberación de los presos por cuestiones sociales. Hay que agitar al proletariado, en las Capital y en el interior en los sindicatos y públicamente por medio de mítines, conferencias, giras, ¡que se alee la voz solidaria del pueblo obrero hacia las víctimas de siempre del Estado capitalista: los presos sociales.

Una campaña por los presos, útil, fecunda, vibrante, pero bien orientada; sin partidismos, sin convencionalismos tendenciosos, que trascienda la significación de estos actos, en cristalizados movimientos sin forma, sin cohesión, que repugnan a nuestras ideas y nuestras prácticas libertarias. Los presos sociales son: Unos. Todos. ¡Presos por cuestiones sociales, delincuentes peligrosos de la burguesía, mártires de la libertad, mártires honrados: Salud!

C. Pinto.

personajes demasiado conocidos por todos los ferroviarios; algunos han actuado en la discusión de los "escalafones", cuya imposición al gremio se ha conseguido por artimañas de las delegaciones que repugnan a los interesados, como si su propósito sólo hubiera sido servir los intereses de las empresas ferroviarias. No es necesario entrar a discutir si esto es verdad, pues la pretensión de los ferrocarriles es la enseñanza más elocuente sobre el terreno de los hechos. No es posible, entonces, que los ferroviarios de conciencia, los que sufrimos las consecuencias de sus obras, apoyen candidaturas de personas demasiado conocidas, cuyas candidaturas por los mismos directores de la organización que en momentos de fecha histórica, que brantaron, aliados con las empresas y el gobierno, los actos de protesta del F. C. C. y en el reciente confiado del F. C. E. R. y N. E. A., han resultado de rechazo. No es posible que los ferroviarios defraudados por Basanta, Carini y Ballio, en complicidad con los dirigentes confraternales, ya que estos sabían lo sucedido y lo ocultaban, demos nuestro voto por zorros demasiado conocidos. No es posible darlo tampoco ni por los candidatos aliados ni por los de la A. F. N. Frente a esos mismos feriles con diferentes alforjas, debe alzarse potente y vigorosa la protesta airada de los ferroviarios de verdad. Y como repudiando toda la obra que se ha empuñado con la carreta de obreristas, para servir intereses capitalistas, el voto debe ser en blanco ya que no podemos votar por candidatos del verdadero gremio.

N. Nads.

gremio para servir a los capitalistas del riel. Duro con ellos. Sostener tales candidatos es ser enemigo de su propia causa.

## Los de Amsterdam firmes!!

La idea de unidad propuesta por la I. S. R. acaba, como lo preveíamos, de ser mangoneada por los amsterdanenses hábiles en el arte de la simulación maquiavélica en la maniobra política.

Cuando del último congreso de los amsterdanenses, surgió la idea de unidad, no se dieron cuenta de que se estaba muriendo. Cuando del último congreso de la I. S. R. surgió el proyecto de unidad, mostráramos como una vez más, los amsterdanenses los oportunistas de Moscú porque no se puede hacer unidad con traidores, porque de la unidad deben surgir nuevas relaciones y nuevos sentimientos de progreso y de fuerza moral, y de la unidad con los amsterdanenses no puede salir más que pus o politiquería media burgesa.

Pero, a pesar de todo, queremos demostrar nuestro punto de vista para que no ser dogmáticos como comúnmente nos llaman los unilaterales del pensamiento autoritario.

Hace tiempo salió de Inglaterra para Moscú una delegación del Trade-unionismo inglés, delegación por supuesto, que no tenía nada de revolucionaria: Purcell y Cia.

Tubo así como un pacto entre los comisionados ingleses y los delegados de los sindicatos rusos comunistas, quedando de acuerdo en trabajar por la unidad, por otra parte sin ninguna base seria o concreta. Cuando los delegados volvieron a Inglaterra, se produjeron en el campo de los amsterdanenses fenómenos que vale la pena enumerar:

1º Como habíamos anunciado, hace dos números en BANDERA PROLETARIA (a propósito del problema de la unidad), los amsterdanenses (léase los jefes), sostuvieron que los que querían unidad, debían venir quodam y sumisos aceptando los puntos de vista y la carta orgánica íntegra de la I. S. R.

2º Cuando los ingleses que están bajo la hegemonía del socialismo de MacDonald hablaron de una unidad real con los rusos, empezaron las protestas

## EQUIVOCACIONES NIGROMANTICAS

Los gitanos son gente nómada. Como tienen horror al trabajo, adquieren un oso o un mono y vagando de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, van ganando la vida explotando la ignorancia y la estupidez de la gente. Las gitanas, — repitámos — para no ser molestadas por sus curules míticas y vivir tan bien de "arriba", suelen ejercitarse en la nigromancia. Adivinan la suerte en la palma de la mano de los ingenuos que los últimos tiempos creyeron en la sartá de macanas que la pizca gitana hilvana de un modo maravilloso; es que las pitonisas son también buenas psicólogas.

El movimiento sindical del país tampoco está exento de sus nigromancias, de sus adivinos que, con asombrosa frecuencia, ponen los ojos en blanco y adivinan la suerte de la U. S. A. Echan sus cartas "revolucionarias", miran, observan, reflexionan y después de una pausa pronostican la mala nueva: "la U. S. A. no tiene larga vida, está a punto de desmoronarse, etcétera."

Y esos pobres adivinos se están chasqueando a cada instante, porque la U. S. A. en vez de debilitarse adquiere más fuerza y prestigio no solo en Sud América, si que también en Europa. ¡Acaso el ingreso de los últimos 35 sindicatos después de la última huelga general no es un caso clavado de que nuestra central progresa? ¿Qué ella en los últimos tiempos sufrió algún revés, que ha requejado a sus enemigos declarados y encubiertos, no constituye motivo para preparar la caja mortuoria, se pena de que aquélla no pongan sus propios cadáveres en ella. Vivimos en época de sorpresas, amigos.

Además, si nuestra central ha tenido sus naturales retrocesos, sin mencionar sus avances, cabe preguntar, ¿cuál es la central obrera que durante su desenvolvimiento ha sufrido un triunfo sin haber sufrido alguna derrota? La lucha de clase — igual que el nido que comienza a dar los primeros nidos, no aprende a eliminar sin recibir golpes y porrazos — requiere sus triunfos y sus derrotas, dentro de los cuales se temple el espíritu del proletariado: es la experiencia.

Pero de esto a un pronóstico fúnebre hay una distancia enorme, y bu-

no sería que los adivinos no hagan papeles ridículos ante el proletariado internacional que sabe como nosotros que el cuerpo de la U. S. A. es bien robusto. No la influencia de sus enemigos para destruir; es el odio de los que no la pueden manejar "a piacere" que los induce a erigirse en equivocados "nigromantes" de la desgracia. Hay probabilidades, y muchas, de que a sus enemigos les pase como al gorrón: morirse de rabia.

## DE LA VIDA INTERNACIONAL OBRERA

A más de 50.000 obreros se le ha reducido el salario en un 10 por ciento, en todas las usinas textiles de New Bedford.

Ante tal medida la Liga de Educacion Sindical ha llamado a la Unión, para iniciar una lucha conjunta contra tal reducción de salarios.

La G. G. T. de Portugal prepara su congreso para mediados de este año. La G. G. T. está adherida a la A. I. T. de Berlín y representa una fuerza moral y revolucionaria única en el mundo. La "Lucha" ha preparado un programa para mediados de este año. La G. G. T. está adherida a la A. I. T. de Berlín y representa una fuerza moral y revolucionaria única en el mundo. La "Lucha" ha preparado un programa para mediados de este año.

Ante el peligro eminente de una ofensiva estatal los empleados públicos y municipales de Austria se han unificado formando "la federación principal austriaca de empleados públicos, con tres secciones autónomas: empleados de Estado, del comercio y de la municipalidad", con más de 75.000 cotizantes.

En Alemania la crisis del capitalismo es cada vez más aguda y las condiciones en que se va viviendo las organizaciones obreras es más violenta y desesperante. Los propietarios de minas y de Altos Hornos en Silésia amenazan con una dominación de los jorales. Hay que tener en cuenta que el obrero alemán no puede comprarse samia. Los obreros han respondido con una











